

Contigo, sin fronteras



Can't wait to add more chapters to this
storybook. LYTTMAB Edu



Capítulo 1: El encuentro mágico

Edu llegó a Amsterdam con una maleta llena de sueños. Era su año de Erasmus, lejos de Barcelona por primera vez.

En el primer día de universidad, una chica rubia de sonrisa brillante le preguntó algo en inglés. Era Anne, y algo mágico ocurrió cuando sus miradas se cruzaron.



'Soy Anne, estudiante de literatura', se presentó con una voz melodiosa como campanas.

Edu, nervioso pero encantado, tartamudeó su nombre. Compartieron café después de clase, hablando de libros, viajes y sueños.

Anne le enseñó los canales de Amsterdam mientras él le contaba historias de Barcelona. Sus conversaciones fluían como ríos que se encuentran en el mar.



Los días se convirtieron en semanas maravillosas. Paseaban por mercados de flores, visitaban museos fascinantes y compartían cenas caseras.

Anne cocinaba platos holandeses mientras Edu preparaba tortillas españolas. Sus perros, Muffin y Black, también se hicieron amigos inseparables, correteando por los parques de la ciudad.

El invierno llegó cubriendo Amsterdam de nieve blanca como azúcar.

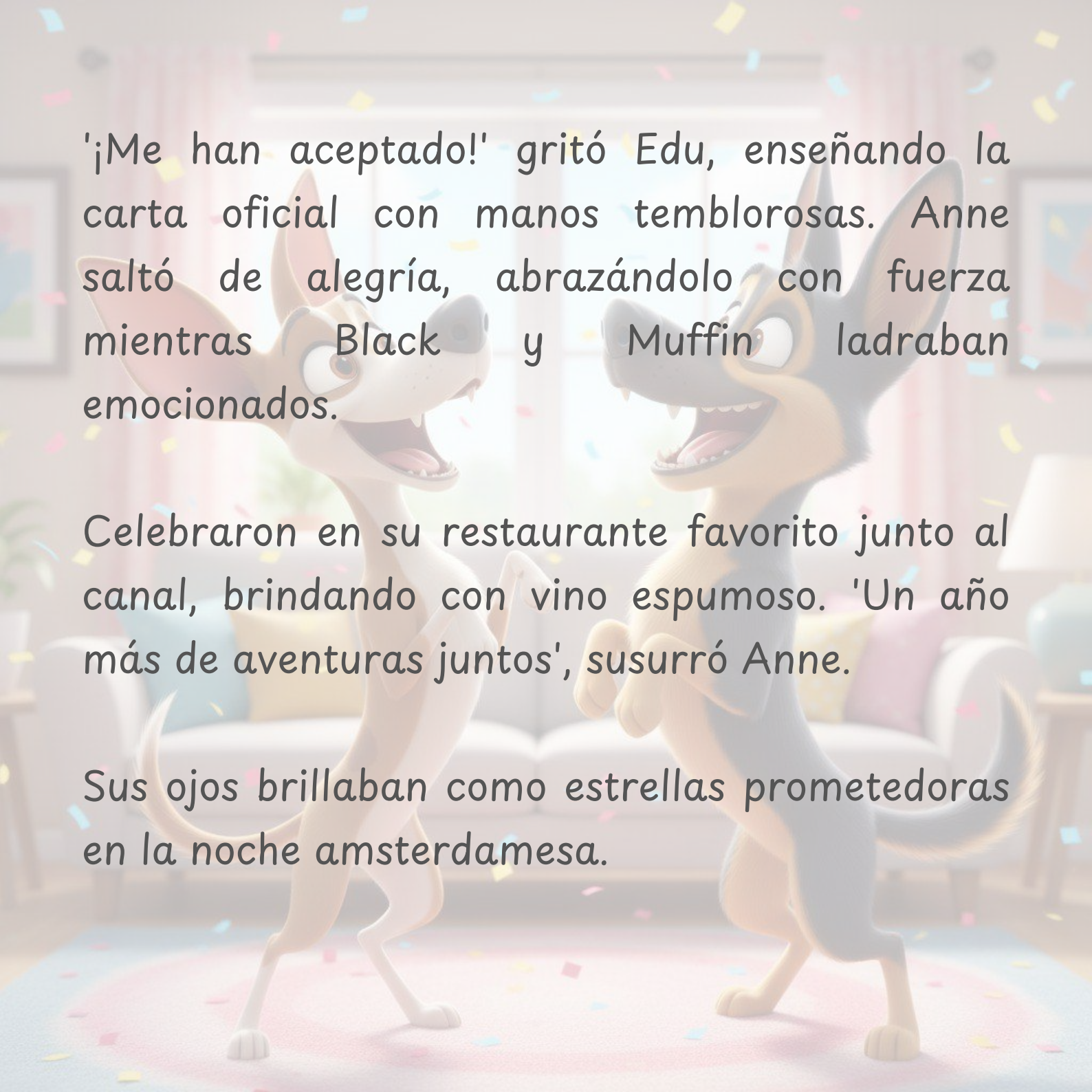
Patinaban sobre canales congelados, tomaban chocolate caliente en cafeterías acogedoras. 'Me encanta tu risa', le susurró Edu una tarde nevada.

Anne sonrió, acurrucándose contra él. 'Y a mí me encanta cómo haces que todo parezca una aventura extraordinaria', respondió. Se besaron bajo copos danzantes.

La primavera trajo tulipanes coloridos y una decisión importante. El Erasmus de Edu terminaba pronto. 'No quiero que te vayas', confesó Anne, acariciando a Muffin nerviosamente. 'Entonces no me iré', declaró Edu con determinación.

Solicitó una beca especial para estudiar otro año en Amsterdam. Esperaron semanas enteras, conteniendo la respiración.



The background image shows two anthropomorphic dogs in a living room. On the left is a white dog with large, expressive eyes and a wide, happy grin, showing its tongue. On the right is a grey dog with similar features, also smiling broadly. They are both standing on their hind legs. The room is filled with colorful confetti (pink, blue, yellow) floating in the air and scattered on the floor. In the background, there is a light-colored sofa with cushions, a lamp, and a window with blinds. The overall atmosphere is festive and joyful.

'¡Me han aceptado!' gritó Edu, enseñando la carta oficial con manos temblorosas. Anne saltó de alegría, abrazándolo con fuerza mientras Black y Muffin ladraban emocionados.

Celebraron en su restaurante favorito junto al canal, brindando con vino espumoso. 'Un año más de aventuras juntos', susurró Anne.

Sus ojos brillaban como estrellas prometedoras en la noche amsterdamesa.

Capítulo 2: Raíces que crecen

Robert, el padre de Anne, era un hombre inteligente, con gran sentido del humor.

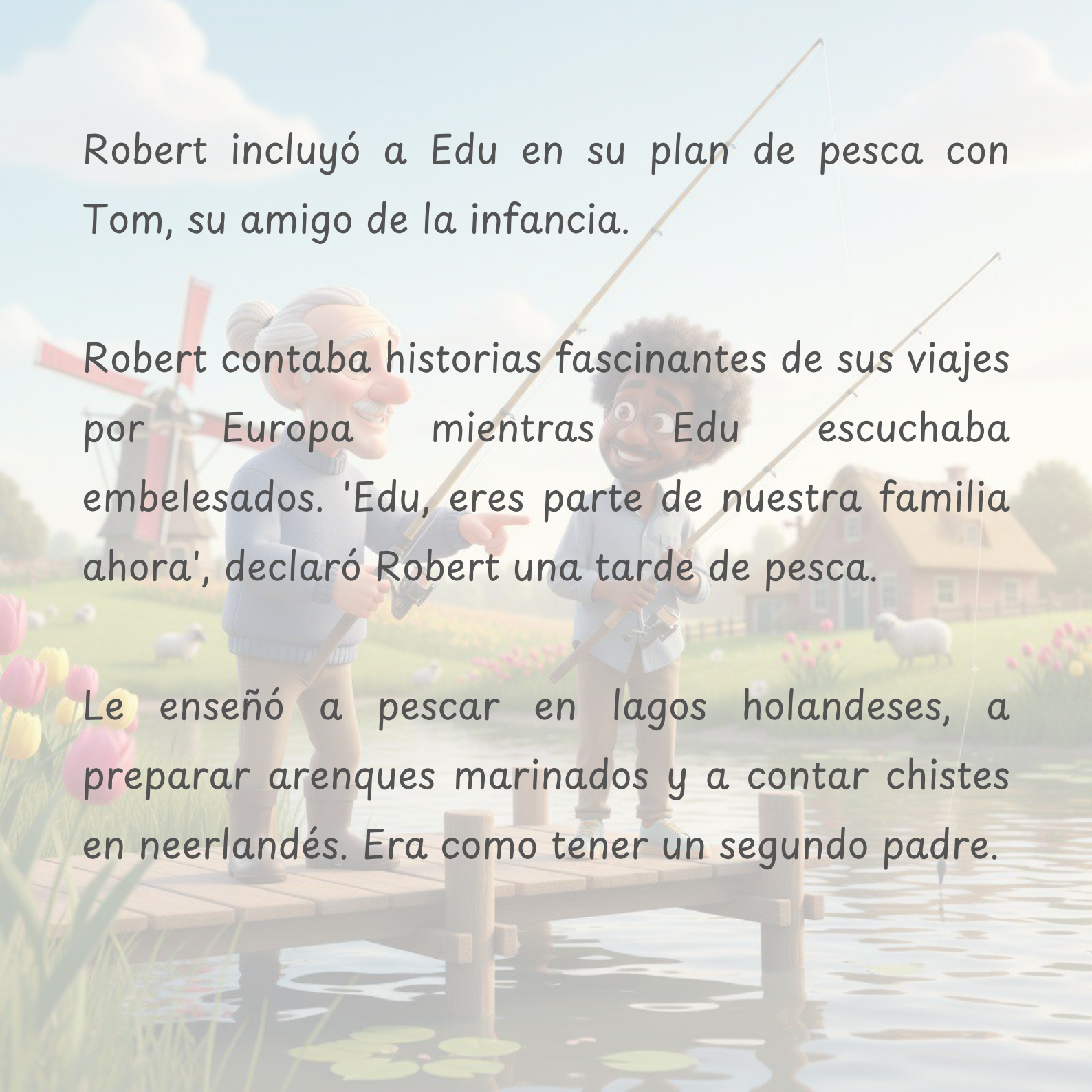
Cuando conoció a Edu, le estrechó la mano calurosamente. 'Cuida bien de mi pequeña', le dijo guiñando un ojo. Edu asintió, sintiendo el peso y honor de aquellas palabras paternas.



Robert incluyó a Edu en su plan de pesca con Tom, su amigo de la infancia.

Robert contaba historias fascinantes de sus viajes por Europa mientras Edu escuchaba embelesados. 'Edu, eres parte de nuestra familia ahora', declaró Robert una tarde de pesca.

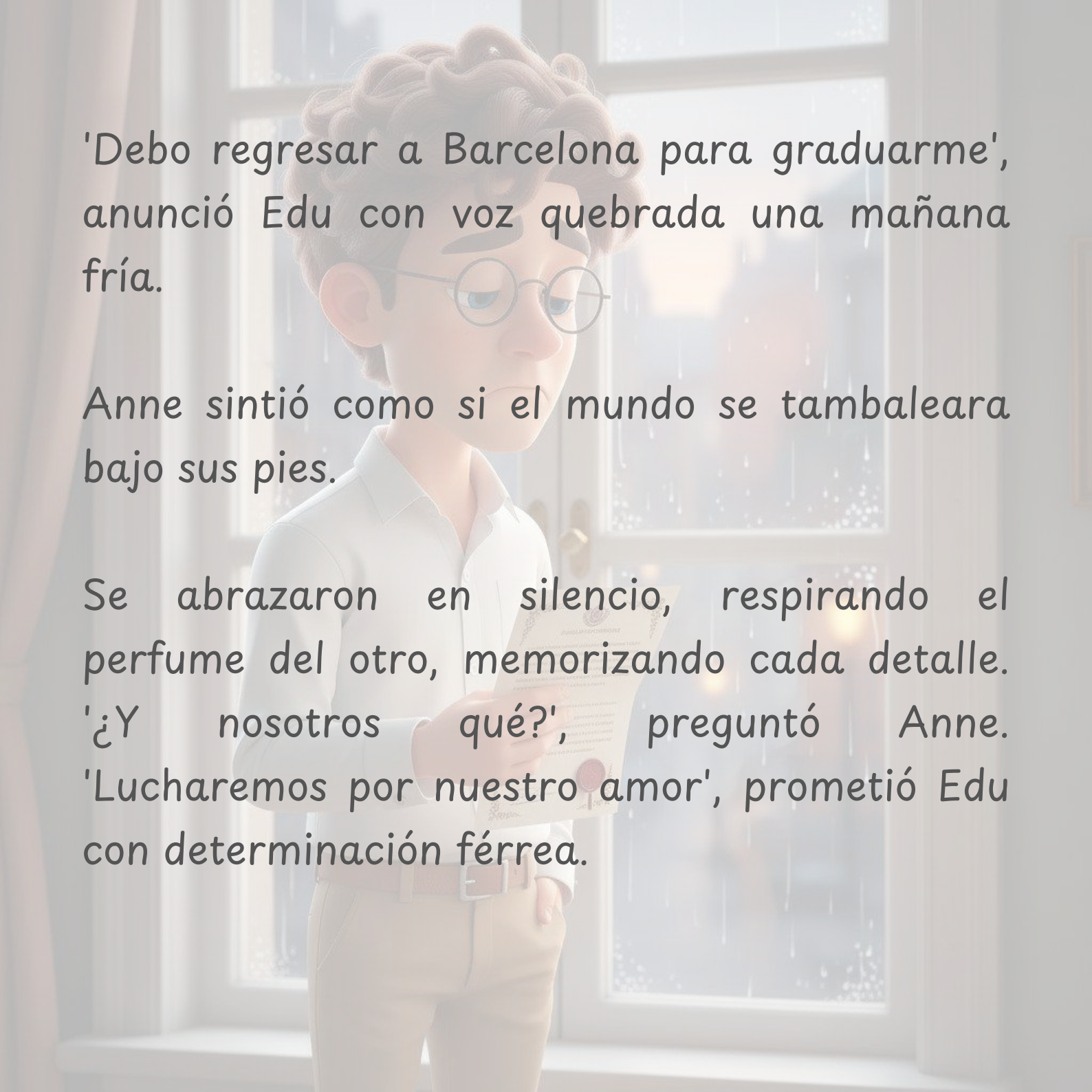
Le enseñó a pescar en lagos holandeses, a preparar arenques marinados y a contar chistes en neerlandés. Era como tener un segundo padre.





El segundo año voló como hojas de otoño. Edu y Anne crearon recuerdos preciosos: conciertos bajo estrellas, picnics junto a molinos antiguos, noches leyendo juntos mientras sus mascotas dormían placenteramente.

Cada momento se grababa en sus corazones como fotografías eternas. Pero las nubes grises se acercaban amenazantes.



'Debo regresar a Barcelona para graduarme',
anunció Edu con voz quebrada una mañana
fría.

Anne sintió como si el mundo se tambaleara
bajo sus pies.

Se abrazaron en silencio, respirando el
perfume del otro, memorizando cada detalle.
'¿Y nosotros qué?', preguntó Anne.
'Lucharemos por nuestro amor', prometió Edu
con determinación férrea.

La despedida en el aeropuerto fue desgarradora. Anne lloró mientras Edu subía las escaleras del avión, volviéndose para mirarla una última vez.

Black gemía tristemente, echando de menos a Muffin. 'Te amo', gritó Anne. 'Volveré por ti', respondió él antes de desaparecer tras las puertas plateadas.



De vuelta en Barcelona, Edu se sumergió en estudios pero su corazón permanecía en Amsterdam. Videollamadas diarias se convirtieron en su salvavidas emocional.

Anne empezó clases de español, determinada a sorprenderlo. 'Hola, mi amor', le dijo en español una tarde.

Edu sonrió radiante. Su amor trascendía océanos, idiomas y fronteras geográficas imaginarias.

Capítulo 3: Amor a distancia

Anne llegó a Barcelona con Muffin en una transportadora azul. Era su primera visita a la ciudad de Edu.

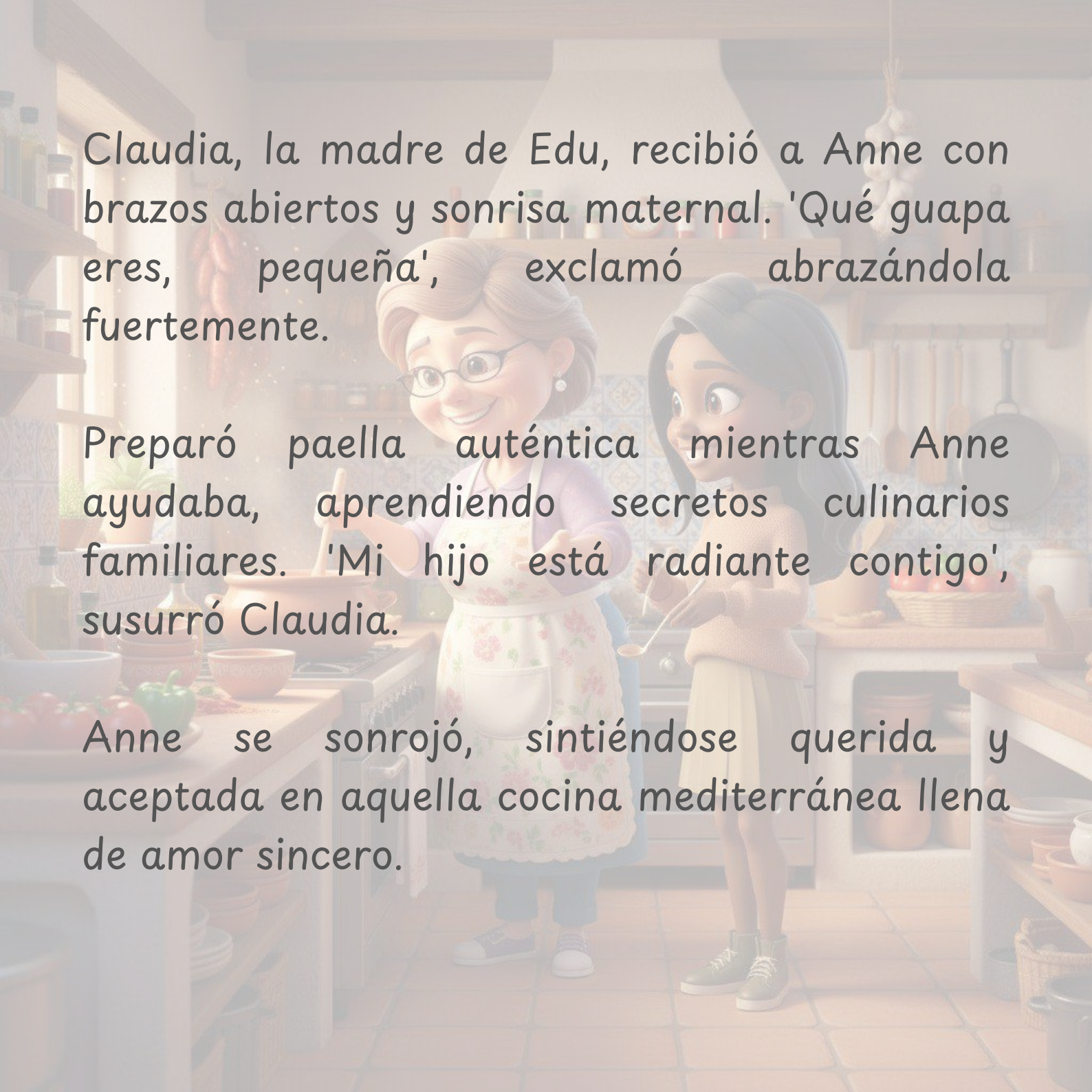
Las calles empedradas, la arquitectura de Gaudí y el aroma a jamón ibérico la fascinaron completamente desde el primer momento.



Claudia, la madre de Edu, recibió a Anne con brazos abiertos y sonrisa maternal. 'Qué guapa eres, pequeña', exclamó abrazándola fuertemente.

Preparó paella auténtica mientras Anne ayudaba, aprendiendo secretos culinarios familiares. 'Mi hijo está radiante contigo', susurró Claudia.

Anne se sonrojó, sintiéndose querida y aceptada en aquella cocina mediterránea llena de amor sincero.





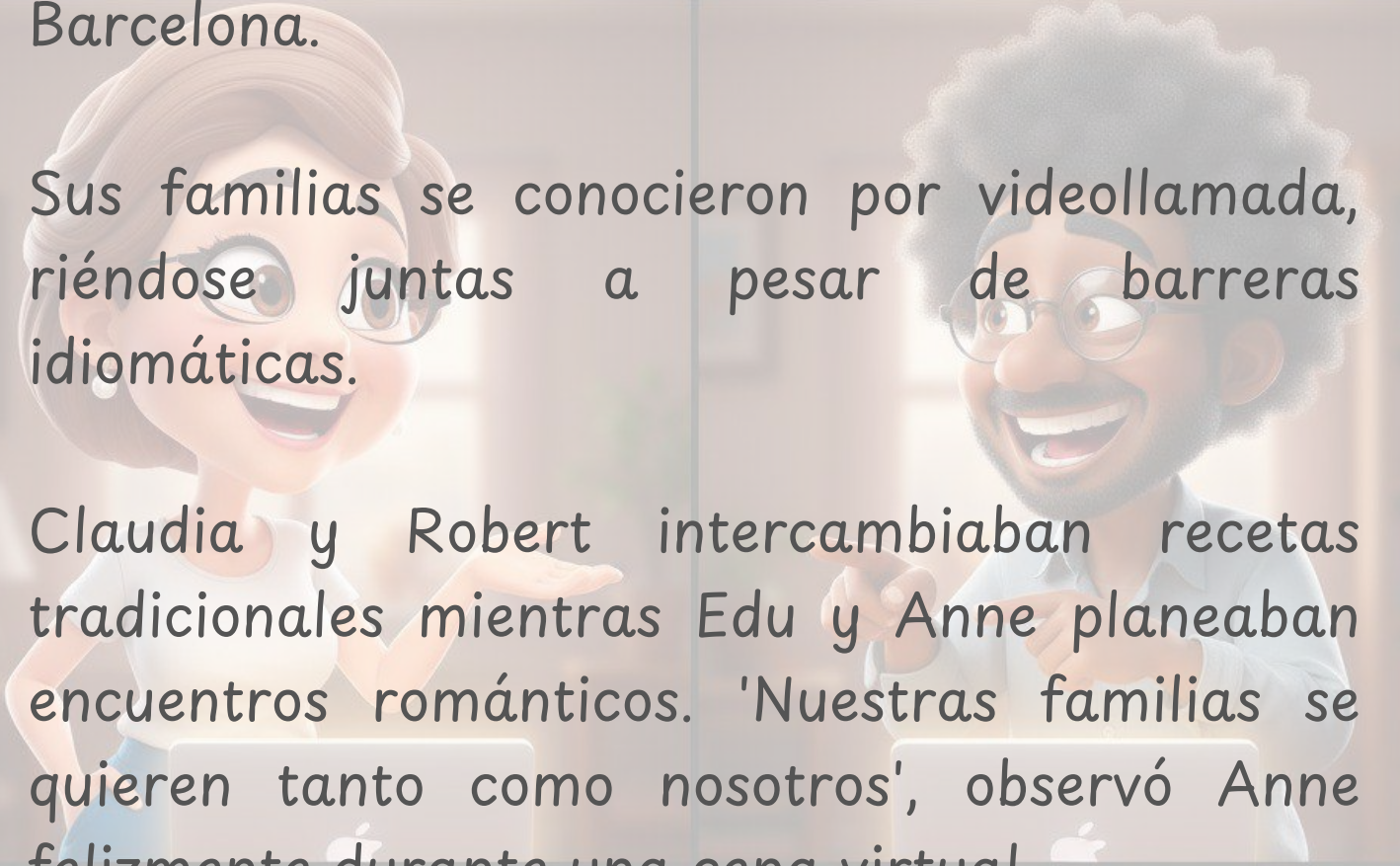
Edu mostró a Anne su Barcelona querida: Las Ramblas bulliciosas, el Barrio Gótico misterioso, playas doradas bañadas por sol mediterráneo.

Anne practicaba español constantemente, mejorando cada día notablemente. '¡Tu pronunciación es perfecta!' aplaudía Edu orgulloso. Muffin y Black se reencontraron felices, correteando por parques catalanes mientras sus dueños se besaban.

Los viajes se alternaron como estaciones del año. Edu visitaba Amsterdam, Anne volaba a Barcelona.

Sus familias se conocieron por videollamada, riéndose juntas a pesar de barreras idiomáticas.

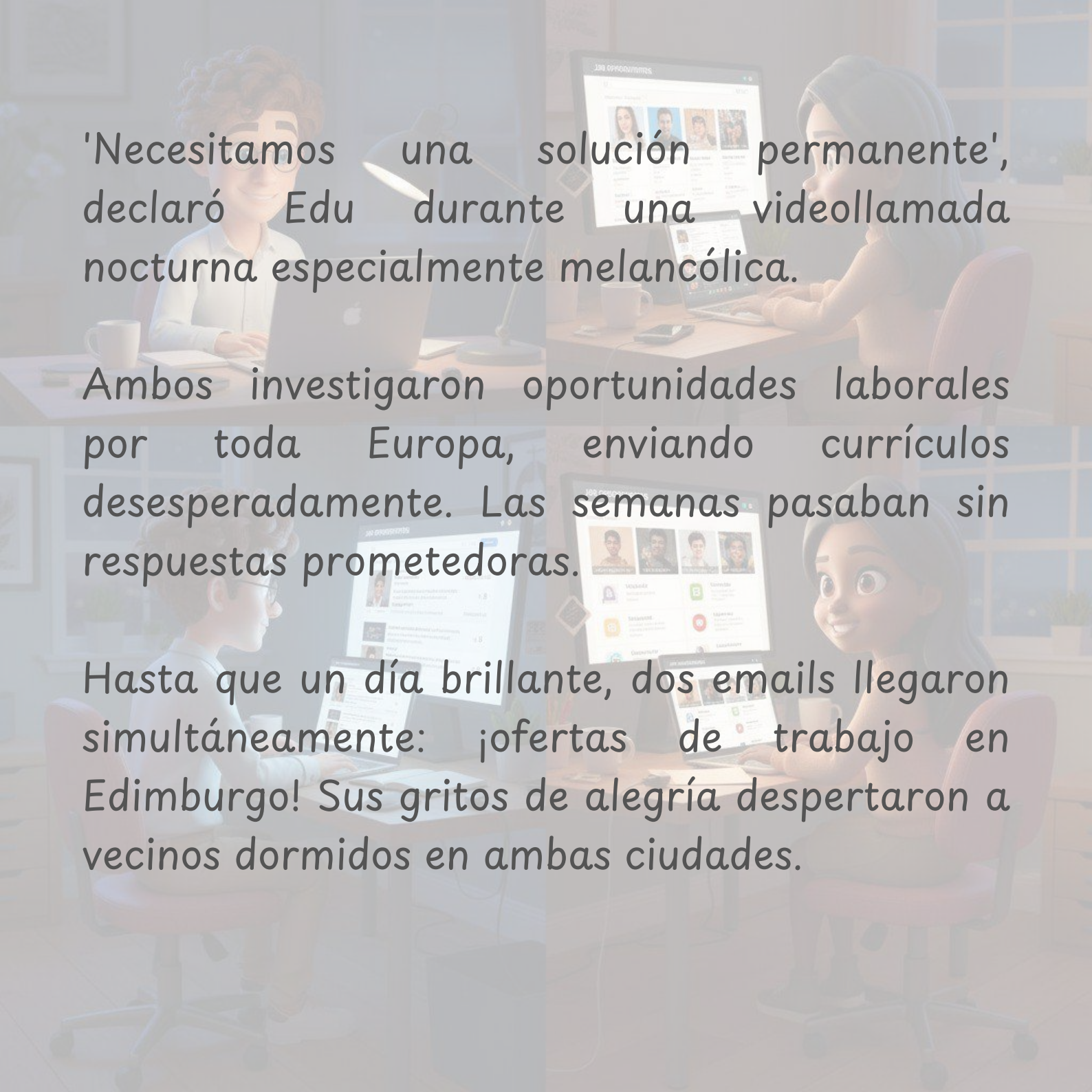
Claudia y Robert intercambiaban recetas tradicionales mientras Edu y Anne planeaban encuentros románticos. 'Nuestras familias se quieren tanto como nosotros', observó Anne felizmente durante una cena virtual.



Pero la distancia comenzó pesando como piedras en sus corazones. Noches solitarias se alargaban eternamente, conversaciones por teléfono no bastaban para llenar vacíos enormes. '¿Cuándo podremos estar juntos definitivamente?', suspiraba Anne.

Edu también sentía esa tristeza profunda, esa nostalgia constante que carcomía su alma enamorada lentamente.



An illustration of a man and a woman working at computers in a modern office setting. The man, on the left, has curly brown hair and glasses, wearing a light blue shirt. The woman, on the right, has long dark hair and is wearing a dark blue top. They are both smiling and looking at their laptops. The background shows a large window with a view of a city skyline at dusk. The text is overlaid on the image in a large, white, sans-serif font.

'Necesitamos una solución permanente',
declaró Edu durante una videollamada
nocturna especialmente melancólica.

Ambos investigaron oportunidades laborales
por toda Europa, enviando currículos
desesperadamente. Las semanas pasaban sin
respuestas prometedoras.

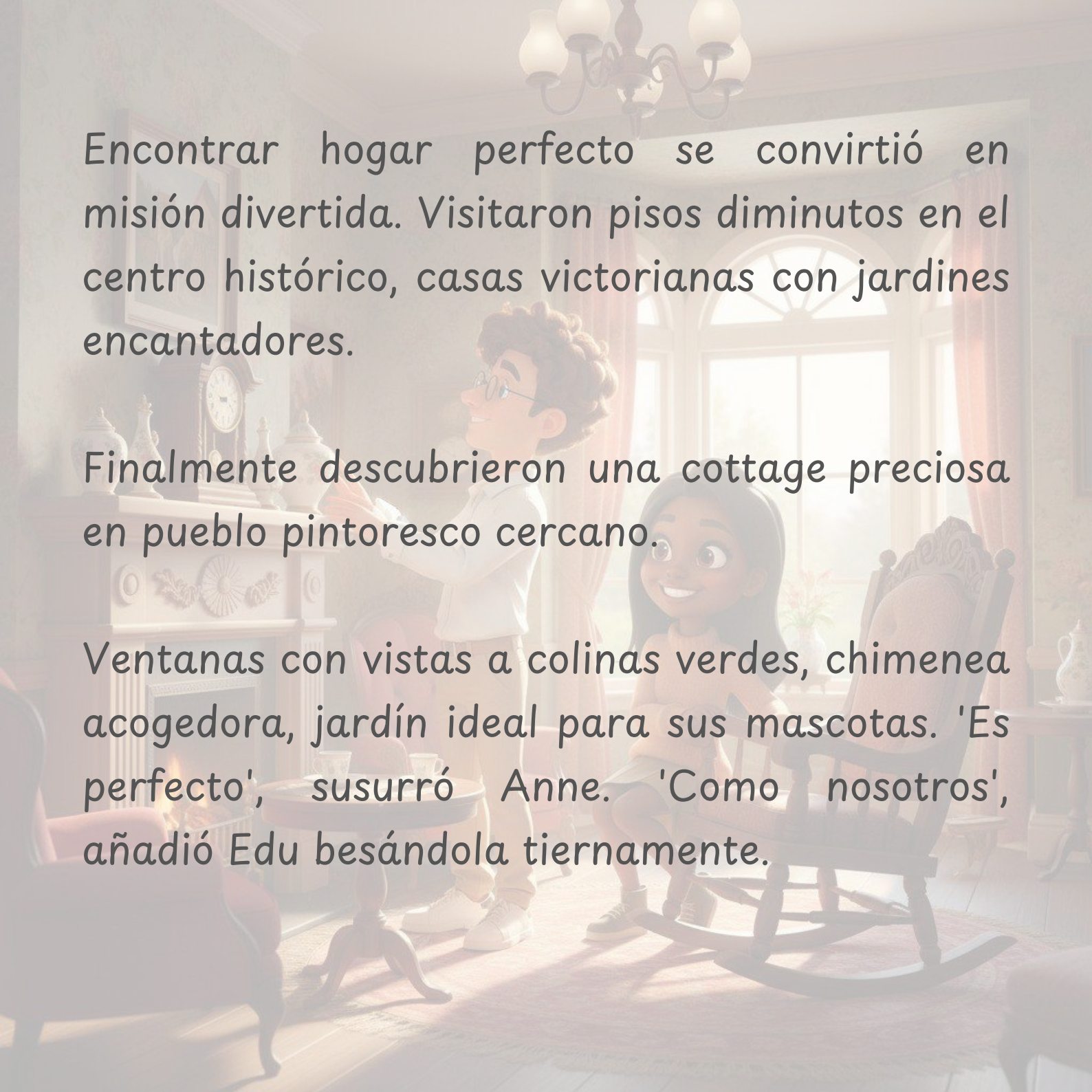
Hasta que un día brillante, dos emails llegaron
simultáneamente: ¡ofertas de trabajo en
Edimburgo! Sus gritos de alegría despertaron a
vecinos dormidos en ambas ciudades.

Capítulo 4: Nuevo hogar, nuevos sueños

Edimburgo los recibió con niebla misteriosa y castillos imponentes. Edu y Anne caminaban por Royal Mile cogidos de la mano, respirando aire fresco de libertad.

Black y Muffin olfateaban curiosly las calles escocesas, moviendo colas emocionadas por la nueva aventura compartida.





Encontrar hogar perfecto se convirtió en misión divertida. Visitaron pisos diminutos en el centro histórico, casas victorianas con jardines encantadores.

Finalmente descubrieron una cottage preciosa en pueblo pintoresco cercano.

Ventanas con vistas a colinas verdes, chimenea acogedora, jardín ideal para sus mascotas. 'Es perfecto', susurró Anne. 'Como nosotros', añadió Edu besándola tiernamente.



Mudarse fue caótico pero divertido. Cajas etiquetadas en tres idiomas diferentes se apilaban por todas partes. Robert y Claudia ayudaron por videollamada, dirigiendo la colocación de muebles desde lejos.

Black perseguía a Muffin entre cartones mientras Anne y Edu reían, construyendo su primer hogar verdadero juntos con mucho amor.

Los trabajos resultaron perfectos para ambos.

Edu diseñaba videojuegos mientras Anne traducía literatura clásica.

Almorzaban juntos, paseaban por Princes Street después del trabajo, descubrían pubs tradicionales con música en vivo. 'Nunca imaginé ser tan feliz', confesó Edu una tarde dorada. 'Yo tampoco', respondió Anne, acurrucándose contra él en su sofá favorito.

Las estaciones cambiaban pero su amor crecía constantemente como flores silvestres. Celebraron su primer aniversario edinburghés con cena casera, velas aromáticas, fotos recordando su viaje extraordinario desde Amsterdam.

Robert y Claudia los visitaron, llenando la casita de risas, historias familiares y abrazos cálidos que duraron días enteros.



Una noche estrellada, paseando por colinas cercanas con Black y Muffin correteando libremente, Edu tomó las manos de Anne suavemente. 'Contigo he aprendido que el amor verdadero no conoce fronteras geográficas ni culturales', murmuró emocionado. 'Hemos creado nuestro propio mundo perfecto', respondió Anne. Sus besos sellaron promesas eternas bajo constelaciones escocesas brillantes, rodeados de amor infinito.





@cuentosland_ia



info@cuentoslandia.com



© 2026 Cuentoslandia

